

Entrevista a Julio César Volcán, Escultor venezolano

Andreina Gutiérrez

Julio Cesar Volcán es originario de Boconó, Estado Trujillo, en donde comenzó a interesarse por la talla en madera y compartió con maestros jugueteros realizando algunas piezas en piedra y madera. Posteriormente se traslada a Caracas para estudiar en la Escuela de Artes Plásticas Armando Reverón, de donde egresó el año pasado como Escultor. Ha sido galardonado con el Premio Municipal de Artes Salón Juan Lovera en la edición 2007. Este año participó como representante de Venezuela en el Festival Internacional de Escultura en Nieve del Carnaval de Québec en Canadá. Actualmente participa en la Exposición *Transito y Memoria*, colectivo de artistas egresados de la Escuela Armando Reverón, que se expone durante todo el mes de abril en el Museo del oeste Jacobo Borges. Aquí nos cuenta sus experiencias.

-Encontrarte: Cuéntanos como te iniciaste en la escultura.

-Julio Cesar Volcán: Yo soy de Boconó, Edo. Trujillo, yo estaba buscando opciones para estudiar porque era muy difícil en aquel entonces entrar en una universidad. Fui a Mérida e incluso vine a Caracas a la UCV a presentar la prueba de la Escuela de Artes pero no quedé, entonces me fui a Escuela de Artes Plásticas Armando Reverón. Antes de esto yo trabajaba con la artesanía, con tallas de piedra de madera, objetos decorativos, en realidad cosas distintas a lo que me plateo ahora en mi arte. Entonces cuando entro a la universidad, decido estudiar escultura porque me gusta manejar el espacio, tener conciencia acerca de lo que es el espacio y la tridimensionalidad, de hecho yo con la pintura no funciono mucho, no se me da, porque es una cosa que es plana, y a mí eso no me funciona porque yo necesito darle vuelta a la pieza, además de sentir y tocar la materia. Estuve tres años en la especialidad, probé diferentes materiales, cemento, soldadura, vaciado, modelados en arcilla, resina, yeso, en fin, gran cantidad de materiales que se manejan en el primer año de escultura que son para conocer esos materiales. En el segundo año comienza la investigación y el proceso de saber hacia dónde va el trabajo de uno, que es lo que uno quiere hacer, y allí comencé a trabajar una serie de rostros, que eran desfigurados, quemados, maltratados y con eso hice una instalación que se llamó *Exclamación*. En el tercer año de la carrera uno se plantea más el trabajo conceptual que el plástico, allí empecé a trabajar con lo interno y lo externo, con lo que es la interioridad del ser que es lo que trabajo hoy en día. Al final presenté como trabajo de grado, el año pasado en diciembre, una muestra en la sala del Banco Industrial de Venezuela, donde hice una intervención al espacio, basándome en los elementos que en esa sala existen, que son dos columnas, yo me aprovecho de eso e incorporo mas columnas, con la diferencia de que por dentro la columna es hueca y hay unas intervenciones con distintos materiales, donde el color, la forma y el volumen son muy predominantes; tienen luces y un visor y a través de él tu puedes observar lo que hay allí dentro y se transforma en el universo, que yo los llamo universos internos que están dentro de cada una de las seis columnas que están allí. Los seis visores están dispuestos a diferentes alturas, de modo que la gente tiene que agacharse o montarse en una silla para poder ver lo hay adentro. Se trata del juego entre el espectador y la obra, que se convierta en algo dinámico, que no sea una cosa estática, sino que tú te tienes que mover a razón de la obra y la obra se mueve contigo. Hoy en día esa obra está allí todavía, porque yo la doné a la sala del banco Industrial ya que esa obra fue hecha para exclusivamente para esa sala, y yo no quería que saliera de allí porque entonces tendría que ser modificada la obra. Esa es la sala de la Fundación de las Artes Arturo Michelena que es del Banco Industrial de Venezuela, que queda en la sede de la Hoyada.

-Encontrarte: ¿Y qué otros cursos haz realizado?

-JCV: Antes de yo venirme para Caracas, estuve en Boconó trabajando con juguetes de madera, y hacía trabajo comunitario con una asociación de vecinos y con otra asociación civil como voluntario, que se llama Brigada Conservacionista, Honor a la naturaleza, o sea yo he estado muy ligado también hacia la parte social de lo que es trabajar para el otro, con las comunidades...

-Encontrarte: Que interesante ¿Y como se integra un artista en el trabajo comunitario?

-JCV: Eso fue una etapa de mi vida. Yo tenía 17 años y había abandonado el liceo en el cuarto año porque no me gustaba, ya había repetido y no quería seguir estudiando porque a mi lo que me gustaba era tallar piedras, maderas, cosas raras, y eso no daba dinero, entonces conocí a la gente de la brigada y me integro con ellos, allí trabajamos con el combate directo de incendios, hacíamos eventos y simposios sobre el trabajo mismo de la organización. Por esos tiempos conocí también a unos jesuitas que trabajaban con una asociación en donde te ofrecían una experiencia de vivir un año en el Amazonas, y como yo no estaba haciendo nada dije 'esto es lo mío' y me puse en contacto con ellos y fui al Amazonas a los 18 años. Vivíamos en una austeridad máxima, pero la idea era conformar líderes sociales que se crearan allí en ese entorno donde teníamos trabajo estudio, discusiones, o sea la idea era que uno se formara como un trabajador social y que uno saliera de allí y formara parte o liderizara incluso en su comunidad. Después de eso regreso a Boconó a sacar el bachillerato de noche mientras sigo trabajando con mis maderas y comencé a hacer un curso de juguetes de madera con un artesano de Mérida, porque yo quería perfeccionar mi cosa y tratar de vender, de vivir de lo que hacía, entonces trabajé en un museo, vendí algunas piezas, otras las regalé.

Luego me vengo a Caracas a estudiar en la universidad y comienzo a tener contacto con cosas con las que no tenía contacto allá en el pueblo; la misma visión del arte de ver un poco más de lo que se trata el gran mundo del arte, comienzo a verla aquí y a ver cosas distintas y yo me digo que esas cosas no se ven en el pueblo, se están quedando, porque no saben que estas cosas existen, incluso no saben que esta universidad existe, y te empiezas a deslastrar y experimentar cosas nuevas y a atreverte a hacer cosas nuevas, porque eso es lo que pasa que hay que atreverse a hacer cosas distintas de lo que se hace allá. Incluso cuando yo iba para Boconó más seguido, me veían extraño porque decían que yo hacía unas rayas y unas cosas extrañas y yo decía 'no miren las cosas de ese punto de vista, hay que vivir y hay que ver el resto de lo que está pasando'.

-Encontrarte: Háblanos de los premios que haz recibido.

-JCV: A mi nunca me ha gustado enviar mis piezas a los salones porque siempre que envío me rechazan, y me molesta que uno haga un esfuerzo de enviar y llevar cosas que son pesadas que cuestan dinero para que te digan no. Y el año pasado envié una pieza para el Salón Municipal Juan Lovera de aquí de Caracas, que lo hace la Fundación del Banco Industrial, me seleccionaron y me dieron un premio, La mención Escultura del Salón de Arte Municipal Juan Lovera, en septiembre del año pasado.

-Encontrarte: Coméntanos sobre tu participación en el Festival del Hielo de Canadá.

-JCV: Nosotros el año pasado nos enteramos de este proyecto, conocimos gente que había participado y yo decidí participar también. Se incorporan dos personas, yo envío el proyecto de mi obra, la maqueta y las fotos, y en noviembre del año pasado nos notificaron que nos habían seleccionado para representar a Venezuela en el evento que se llama Festival Internacional de Escultura Monumental en Nieve del Carnaval de Québec Nivel Internacional, Edición 2008. Eso fue demasiado bueno, pero después venía todo el trabajo. Primero necesitábamos buscar patrocinantes para que nos cubrieran los gastos del viaje. Nuestros patrocinantes fueron el Iartes y la Fundación del Banco Industrial. El equipo estaba conformado por Yosmaira Silva, Reinaldo Niño y yo como capitán, porque ellos lo clasifican así, que uno vaya con dos personas más que trabajen contigo. Nosotros nos fuimos en febrero, durante el carnaval, estuvimos 15 días, el evento comenzó el 3 de febrero, y son cinco días de trabajo de la pieza. De que se trata el trabajo: ellos te dan un bloque de 5,40 metros de largo, de 3,30 metros de ancho por 3 metros de alto, de pura nieve. Trabajamos con talla directa sobre la nieve. Por supuesto nosotros nunca habíamos visto la nieve, no la conocíamos, pero resulta que este año hay mucha tormenta allá y la nieve no es buena para trabajarla porque no se compacta, no se hace fuerte, entonces ellos hicieron nieve artificial. ¿Cómo la hicieron? Muy sencillo, con un ventilador gigante, agarran una manguera, sueltan el agua y como hace tanto frío, lo que suelta el ventilador es nieve, de allí ellos la recogen, la llevan en camiones y la compactan para hacer los bloques con los que trabajamos, porque ellos tienen su horma con la que trabajan. El evento consta de tres partes: está el evento local, que trabajan con bloques pequeños, el evento nacional que son los escultores de toda Canadá, y el evento internacional, que son con los bloques grandes, que van escultores de todo el mundo, donde participan 15 países como

Chile, Argentina, Ecuador, Perú, Estados Unidos, Suiza, Francia, Túnez y otros.

-Encontrarte: ¿Por qué escoger países que no poseen estación de invierno?

-JCV: Ellos escogen países que no tienen invierno porque eso no es una limitante, en realidad ellos lo ven más desde el punto de vista artístico, de la escultura y no del material con el que se trabaja. Ellos lo ven como un hecho escultórico, el escultor puede trabajar el hielo como puede trabajar la piedra o la arena, el anime, el barro, etc, mientras uno le consiga la forma y tenga relación con el material, la cosa cambia. Además esta la disposición de viajar, de trabajar y enfrentar ese reto, porque es una cosa inmensa ese bloque, y al principio fue difícil para nosotros porque no hallábamos por donde entrarle al bloque, y por el asunto de las tormentas el bloque se estaba volviendo hielo y con el frío, el trabajo físico fue muy fuerte, muy duro, trabajar en la nieve es muy exigente. Nuestra obra se llamó *Hombre Natura*, es una obra que tiene relación entre el hombre y la naturaleza, trabajamos con formas orgánicas que se transforman en humanas y de animales, y también trabajamos con los espacios vacíos y los espacios llenos, con juego de luces y sombras. Entonces el espectador tiene que entrar y hacer un recorrido visual, aunque nosotros queríamos que el espectador entrara dentro de la obra pero el evento no lo permite por cuestiones de seguridad, y entonces solo podían ver la obra desde afuera, porque es peligroso, son piezas que tienen un alto riesgo de que se caigan, que se derrumben porque se derriten. También jugamos con un animal específico de allá que es el Alce, pero la forma hay que detallarla para poder encontrarla.

-Encontrarte: ¿En que otros proyectos trabajas actualmente?

-JCV: Hoy día tengo una pieza que se expone en la Galería de Arte Nacional en el Certamen Mayor de las Artes Nacionales, yo mandé mi pieza por el Distrito Capital y me escogieron y actualmente esta allí, y la pieza de exposición permanente que está en la sala de la Fundación del Banco Industrial que fue mi trabajo de grado. Lo que tengo ahora son mis cajas contenedoras, que tienen unos visores para ver la intervenciones que hago por dentro y estoy como limpiando las cosas que aparecían por dentro, y también tengo una nueva pieza que se va a exponer pronto en el Museo Jacobo Borges, en una exposición que se hace con todos los egresados de la Reverón. Y además trabajo como conservador de arte en la Fundación Polar, tengo menos tiempo pero sigo trabajando en mis esculturas y dibujos.

-Encontrarte: Cuéntanos más de tu trabajo con las comunidades.

-JCV: Yo ahorita no tengo tiempo para las actividades comunitarias, yo eso lo hacía cuando estaba en Boconó, y cuando llegue aquí a Caracas me quedé con los Jesuitas y trabajaba para ellos en esas actividades y me iba con ellos al Amazonas a trabajar. Pero ya no lo hago, aunque sí me gustaría retomarlos pero lo haría de manera de dar a conocer a la comunidad lo que es la escultura, dando talleres básicos de escultura, para intentar llevar las artes a la gente para que lo comprendan mejor, porque mucha gente no entiende esto, nos ven como unas gentes extrañas que están perdiendo el tiempo, y eso es lo que me gustaría hacer, no sé cuando, pero de que lo hago lo hago, bien sea aquí en Caracas o en el pueblo de donde yo vengo.